

Corresponsabilidad Católica

Octubre 2017 • Boletín



ORACIÓN DE CORRESPONSABILIDAD *Para el Mes de Octubre*

Dios Misericordioso y Amoroso,

Te damos gracias
por esta época del año;
un tiempo de transformación
que revela el don
impresionantemente inspirador
de tu creación.

Enséñanos cómo
ser buenos corresponsables
de todos los dones
que nos has dado;
y muéstranos cómo
podemos compartir
esos dones generosamente,
especialmente con aquellos
en mayor necesidad
de nuestro amoroso cuidado.

Danos la fortaleza
para ser buenos corresponsables
del Evangelio,
para amar a otros como
nos amamos a nosotros mismos,
y para seguir las huellas
de tu Hijo, hasta que encontremos
nuestro camino a casa, hacia Ti.

Nosotros pedimos esto a través de tu Hijo,
Jesucristo,
quien vive y reina contigo
y con el Espíritu Santo,
un Dios por siempre y para siempre.

Amén

RCIA Aporta Nueva Vida a Nuestra Comunidad de Fe

Aquí está un rayo de luz en un mundo anhelante: cada año miles de personas eligen unirse a la Iglesia Católica. Esto es un gran acuerdo, y está ocurriendo en una parroquia cerca de usted, en un proceso llamado RCIA, (en sus siglas en inglés), o, Rito de Iniciación Cristiana de Adultos.

Vivimos en una época cínica, en la que numerosas instituciones no son confiables y se rechaza cada vez más la religión organizada. RCIA es un poderoso signo de fortaleza perdurable de nuestra fe compartida. Sin embargo, como los Obispos Católicos de Estados Unidos nos dicen, este antiguo rito fue reinstaurado después del Concilio Vaticano II debido a que la iniciación de los nuevos católicos no es sólo un asunto privado, exclusivo de ellos, sino un evento para ser compartido con todos nosotros: “(El Rito) fue restaurado en la Iglesia para resaltar el hecho de que los recién



**Seamos buenos corresponsables de estos
nuevos católicos. Ellos estarán desbordantes de
entusiasmo por participar.**

bautizados son recibidos en una comunidad de fe, lo cual es un desafío para hacer conciencia de que ellos también son ahora diferentes debido a esta nueva vida en la comunidad.”

Nosotros, quienes abrazamos la corresponsabilidad cristiana, debemos ser conscientes de acoger, recibir, apoyar e incluso ser transformados por estos nuevos católicos llenos del Espíritu. Nuestra hospitalidad es un sello de nuestra corresponsabilidad y de nuestro espíritu evangelizador. Nosotros somos llamados “a una comunidad de fe” con ellos. Al avanzar RCIA durante el año, empezamos a ver a lo catecúmenos – aquellos que se preparan

Continuación de la página anterior

para el bautismo – salir después de la Liturgia de la Palabra para continuar su preparación. ¿Cómo podemos apoyar más a estos aspirantes católicos?

Observe quiénes son. Búsqueles a la salida y desles la bienvenida. Preséntese usted mismo.

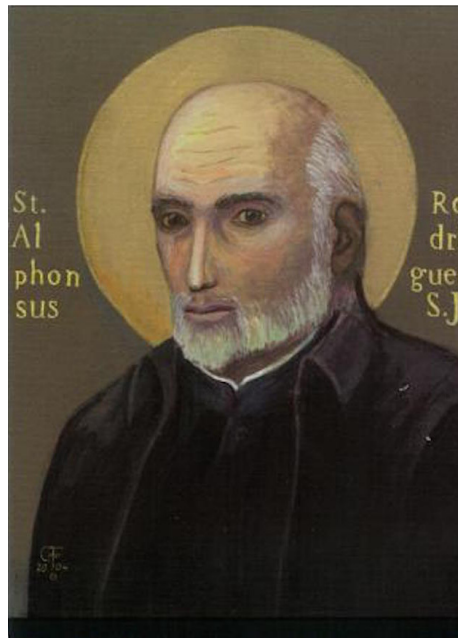
Considere ser voluntaria/o de RCIA. Con frecuencia, se necesita una variedad



de oradores – tal vez usted pueda ayudar con una o dos clases si no puede hacerlo todo el año. Cada candidato necesita un promotor para caminar con él/ella a través del proceso. Esto es un regalo para un iniciado/a, aunque es también una manera de renovar su propia catequesis acerca de nuestra iglesia. En su momento, asistir a la Vigilia Pascual, el evento litúrgico más importante de nuestro año católico, donde los nuevos católicos son bautizados y reciben los otros sacramentos de iniciación. Con frecuencia, quienes han sido bautizados previamente en alguna otra fe cristiana son también recibidos en la Iglesia esa misma noche. Esta es una noche muy rica en simbolismo, y a pesar de la hora tardía, es usualmente seguida por una recepción. Es una gran manera de celebrar esta “nueva vida en la comunidad.”

Seamos buenos corresponsables de estos nuevos católicos. Ellos estarán desbordantes de entusiasmo por participar. Haga un esfuerzo especial para acogerles en sus ministerios y en la vida litúrgica de su parroquia.

SANTO DE LA CORRESPONSABILIDAD | Octubre



San Alfonso Rodríguez

Alfonso Rodríguez fue un Jesuita español, un hermano lego cuya tarea durante 45 años fue la de ser portero en uno de los colegios Jesuitas. Un observador reconoció que Alfonso llevó esta sencilla tarea con tal hospitalidad amorosa que convirtió el acto de abrir la puerta del colegio en un “gesto sacramental.”

Nació en Segovia, España en 1533, Alfonso fue hijo de un próspero comerciante de lana. Su padre murió cuando él tenía 14 años y tuvo que dejar la escuela para ayudar a su madre a manejar el negocio familiar. El heredó el negocio cuando tenía apenas 23 años, a la edad de 26 se casó con María Juárez, con quien tuvo

Alfonso ejerció una influencia maravillosa no solamente sobre los miembros de la comunidad del colegio, sino sobre un gran número de personas que acudían a él por consejo.

tres hijos. Sin embargo, al momento que tenía 31 años, se encontró a sí mismo viudo, y no solamente había perdido a su esposa, sino que también a su madre y a dos de sus hijos.

Alfonso vendió su negocio y comenzó a vivir una vida de oración y sencillez. Cuando murió su tercer hijo, sus pensamientos dieron un giro para vivir en una comunidad religiosa. Él quería ser Jesuita pero fue rechazado por su falta de educación formal. En 1571 solicitó por segunda vez y fue aceptado como hermano lego. A la edad de 40 años fue enviado a un colegio recién establecido en la isla española de Majorca en el Mediterráneo, y fue asignado al humilde puesto de conserje, como portero.

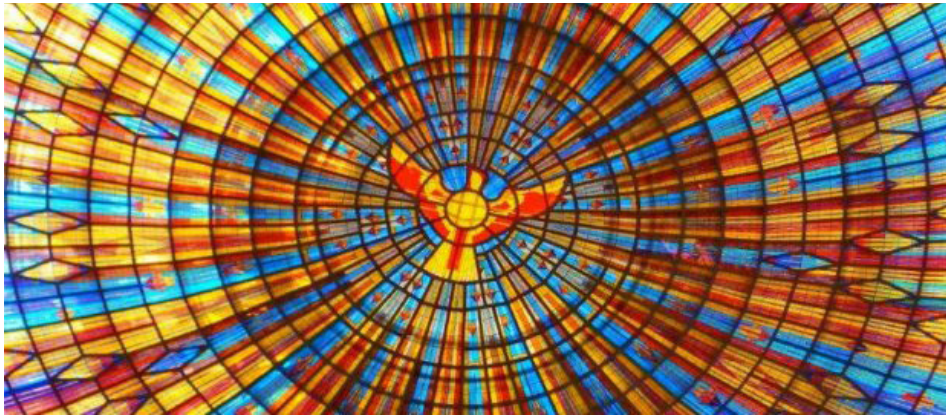
Sus responsabilidades diarias por los siguientes 45 años incluyeron: recibir a los visitantes que acudían al colegio, buscar al personal del colegio o estudiantes que eran buscados en el salón, entregar mensajes, hacer mandados y distribuir limosnas a los necesitados. Sin embargo, él transformaría esta humilde estación en un ministerio de hospitalidad y guía espiritual.

Alfonso ejerció una influencia maravillosa no solamente sobre los miembros de la comunidad del colegio, sino sobre un gran número de personas que acudían a él por consejo. Su reputación de santidad creció y la gente comenzó a acudir a él en busca de dirección espiritual. San Pedro Claver, fue uno de ellos mientras era estudiante en el colegio. Fue Alfonso quien inspiró a Claver para que fuera misionero en el Nuevo Mundo.

Alfonso escribió que cada vez que la campana de la puerta de la entrada sonaba, él veía la puerta y visualizaba que era Dios quien estaba de pie afuera en espera de ser admitido. Él murió el 31 de octubre de 1617 y en 1633, los funcionarios locales lo declararon santo patrono de Majorca. En 1888 fue canonizado santo, y el poeta Jesuita Gerard Manley Hopkins le conmemoró en un soneto. Su fiesta se celebra el día 31 de octubre.

Guiando a los Feligreses a Vivir como Discípulos y Corresponsables que Evangelizan

Por: Leisa Anslinger, autora y co-fundadora de Catholic Strengths and Engagement Community (CSEC).



He sido influenciada de manera significativa por la sabiduría del Obispo Sylvester Ryan, obispo *emérito* de Monterey, California, quien nos recuerda frecuentemente que la corresponsabilidad y la evangelización son dos lados de la misma moneda. Esta moneda es el discipulado. Formar personas que son conscientes de su llamado a crecer como discípulos es un proceso dinámico y dador de vida. Puede ser también desafiante, como lo es el mismo llamado. El camino de Jesús es uno que impone demandas sobre nosotros, y sin embargo, como lo refiere la carta pastoral de los Obispos de Estados Unidos sobre la corresponsabilidad, es también un

camino de gozo y una vida llena de significado. Exploremos brevemente estos tres llamados relacionados entre sí:

Discipulado: Al ser atraídos al cuerpo de Cristo a través de las aguas del bautismo, muchos de nosotros crecemos en una relación viva con Cristo durante muchos años. Una vez que la relación ha sido encendida, o re-encendida, las vidas de las personas son conformadas por su fe y el deseo de crecer en el amor de Dios y en todo lo que creemos como cristianos. Este proceso de conversión continua se realiza dentro de la comunidad de fe. Como líderes, nosotros tenemos la oportunidad de crear un ambiente en el que aquellos que se encuentran ya en

el camino del discipulado reconozcan su llamado para tender la mano a otros, construyendo puentes hacia la fe viva.

Corresponsabilidad: Nosotros somos corresponsables cristianos porque somos seguidores de Jesucristo. Como lo indica claramente la pastoral de los obispos, "Corresponsabilidad es una expresión del discipulado con el poder de cambiar cómo entendemos y vivimos nuestras vidas." A través de nuestra vida como corresponsables, nosotros abrazamos la forma de vida de Cristo, de sacrificio, de darse a sí mismo.

Evangelización: Cuando estamos enamorados, no podemos ayudar sin dejar de compartir ese amor con otros. Esa es la esencia de la evangelización. Nosotros compartimos el amor de Dios como buenos corresponsables de nuestra fe, y nuestro compartir tiene el potencial de atraer a otros a una nueva o más profunda relación con Dios en Jesucristo, como discípulos y corresponsables.

Mantener en mente esta interrelación mientras desarrollamos los procesos e iniciativas de la corresponsabilidad, nos ayuda a guiar a las personas a quienes nosotros servimos a una manera de vivir significativa y llena de gozo.



He aquí
la esclava
del Señor
(Lucas 1:38)

2017 AEC Advent
Stewardship Institute

Diciembre 1-3 de 2017

Cardinal Kelvin Felix
Archdiocesan Pastoral Centre
Archdiocese of Castries, St. Lucia

REGÍSTRESE AHORA

Co-patrocinado por ICSC y la
Conferencia Episcopal de las Antillas.

Para más información dé CLIC AQUÍ.

¿Cómo Celebrará Usted el Domingo Mundial de las Misiones?

¡El 22 de octubre es el Domingo Mundial de las Misiones! Todos los años, este domingo de octubre se celebra y alienta nuestros esfuerzos para proclamar el Evangelio en palabra y en obra.

El año pasado, una parroquia en Louisiana marcó la ocasión ofreciendo una mirada de la solidaridad de la Iglesia global. Los estudiantes representaron la diversidad cultural de la parroquia procesada, se ofrecieron lecturas y cantos en varios idiomas, y una fiesta en la que se ofrecieron platillos étnicos siguió después de la liturgia.

Ese domingo, los feligreses disfrutaron de una conexión íntima con el legado del apoyo misionero que se remonta a casi dos siglos.

Norteamérica fue “territorio misionero” a principios de 1800 cuando Paulina Jaricot reunió pequeños grupos en la fábrica de su familia en Lyon, Francia para ofrecer oraciones y donaciones de sacrificios para apoyar el trabajo misionero en Norteamérica y en China. Su esfuerzo creció hasta convertirse en la Sociedad para la Propagación de la Fe, la cual continúa promoviendo la misión global de la Iglesia.

A principios de 1920, Estados Unidos ya no fue un objetivo primordial de la actividad misionera. Pero había preocupación de que los católicos de los Estados Unidos, que se enfocaban principalmente en su Iglesia local, carecieran de una comprensión de la Iglesia global y del alcance de su misión. En 1926, los líderes de la Iglesia designaron del segundo al último domingo de octubre como – Domingo Mundial de las Misiones – para ampliar el entendimiento de la misión global de la Iglesia.

Se pide a toda parroquia aumentar la conciencia de los esfuerzos de la evangelización de la Iglesia en el mundo. Las parroquias emprenden una colecta para la Sociedad de la Propagación de la Fe, que se destina a las misiones. Los esfuerzos en el mundo, como el Domingo Mundial de las Misiones, apoyan a más de 1,000 diócesis misioneras.

En 1960, el Concilio Vaticano II, haciendo eco del credo misionero encontrado en las palabras del Evangelio de Mateo (28:18), enfatizó que la Iglesia es misionera por naturaleza, y que cada católico bautizado es llamado al trabajo misionero a través de las buenas obras y dando buen ejemplo.

El nuevo entendimiento de “misión” está enfocado en la vida y ministerio de Jesucristo y su proclamación del Reino de Dios. San Pablo sostiene que el Reino de Dios es paz, justicia, alegría y vida en el Espíritu Santo. Si entendemos “misión” como esta difusión del Reino de Dios, entonces trabajamos por la paz y la justicia. Nosotros celebramos la vida como un don de Dios vivida gozosamente en el Espíritu.

¿Qué está haciendo su parroquia para el Domingo Mundial de las Misiones? Si usted está en el liderazgo de la parroquia, planee algo diferente este año – un día de entrenamiento de una misión, un evento de un almuerzo o cena, un orador invitado, una clase especial de formación para adultos enfocada en la misión de la Iglesia. ¿Por qué no destaca los proyectos globales y los asociados que apoya su parroquia?



Se pide a toda parroquia aumentar la conciencia de los esfuerzos de la evangelización de la Iglesia en el mundo. Las parroquias emprenden una colecta para la Sociedad de la Propagación de la Fe, que se destina a las misiones.



UN MOMENTO DE CORRESPONSABILIDAD

Vigésimo Sexto Domingo del Tiempo Ordinario **Fin de Semana del 30 de Septiembre al 1 de Octubre de 2017**

San Agustín, uno de los doctores de la Iglesia, escribió una vez que la primera, la segunda y la tercera actitud más importante en la cristiandad, es la humildad. En la segunda lectura de hoy, San Pablo está preocupado acerca de cómo nos conducimos en nuestra comunidad de fe. Él nos impulsa a que nuestra conducta sea digna del Evangelio en el que nosotros decimos creer; y a que iniciemos todo con humildad. Él nos pide considerar a otros más que a nosotros mismos, y servirles buscando su mejor interés, y no el nuestro. Reflexione acerca de cómo el llamado de San Pablo a imitar la humildad de Cristo, puede mejorar sus relaciones.

Vigésimo Séptimo Domingo del Tiempo Ordinario **Fin de Semana del 7/8 de Octubre de 2017**

La lectura del Evangelio de hoy tiene algunas desafiantes preguntas de corresponsabilidad. Cuando Cristo regrese, ¿nos encontrará trabajando diligentemente en la “viña” del Señor, transformando nuestros corazones en una abundante cosecha de amor y compasión? ¿Llamando a quienes están fuera de nuestra viña para que entren en el gozo del Señor? O, ¿estaremos simplemente viviendo, tomando ventaja de lo que el Señor nos ha dado, pero sin hacer nuestra parte como retribución? La parábola de Jesús sugiere que si no somos buenos corresponsables de los dones que nos han sido dados, los dones nos serán quitados, y seremos llamados a responder por nuestros fracasos. Nosotros tenemos todo lo que necesitamos para una cosecha abundante. ¿Qué encontrará nuestro Señor cuando Él regrese?

Vigésimo Octavo Domingo del Tiempo Ordinario **Fin de Semana del 14/15 de Octubre de 2017**

Hay ciertos versículos en la Biblia que los cristianos corresponsales hemos memorizado. Uno de ellos está en la carta de San Pablo a los Filipenses, lo encontramos en la segunda lectura de hoy—“Puedo hacer todas las cosas a través de Cristo quien es mi fortaleza” (4:13). La mayoría de las personas se definen a sí mismas de acuerdo a sus problemas o a sus posibilidades. La gente temerosa despierta

cada mañana atrapada por sus problemas. Los cristianos corresponsables despiertan reflexionando sobre sus posibilidades, con confianza y esperanza. Algunas preguntas de reflexión de corresponsabilidad para la semana, ¿de qué desafíos se retractó usted porque dudó que pudiera salir adelante? ¿Qué intentaría usted mañana si estuviera seguro de que Dios le ayudará?

Vigésimo Noveno Domingo del Tiempo Ordinario **Fin de Semana del 21/22 de Octubre de 2017**

En el Evangelio de hoy escuchamos la proclamación de una profunda enseñanza de Jesús sobre la corresponsabilidad. ¿Qué pertenece al César? ¿Qué pertenece a Dios? Los cristianos corresponsables reconocen que todo lo que tienen pertenece a Dios. Dios les creó, y Dios tiene derecho sobre cada parte de su existencia. Ellos saben también que la soberanía es una institución cuya naturaleza y propósito es promover el bien común y proteger el bienestar de la ciudadanía. En tanto logre esta misión, a través de un trato de profundo respeto, justicia y compasión por cada persona, amerita el apoyo y la cooperación del corresponsable. Los cristianos corresponsables saben lo que pertenece al Señor, y son mejores ciudadanos cuando viven sus vidas de acuerdo a Su Evangelio.

Trigésimo Domingo del Tiempo Ordinario **Fin de Semana del 28/29 de Octubre de 2017**

Hay una palabra o mandamiento que resume el Evangelio de hoy – Amor. Para Jesús no hay distinción entre estos dos mandamientos de amar a Dios y amar al prójimo. Uno fluye naturalmente del otro. De hecho, para Jesús, estos mandamientos constituyen una forma de vida para los cristianos corresponsables; un acceso único para la vida y para su relación con otros. Nuestros prójimos incluyen todos aquellos con quienes tenemos contacto: miembros de la familia, amigos, personas que no nos gustan, extraños y particularmente aquellos que más necesitan de nuestro amor y compasión. El amor siempre está para hacer el bien y para ayudar a otros a crecer más cerca del Señor. ¿Cuáles son las maneras en las que podríamos hacerlo mejor siguiendo el mandamiento de amor de Cristo?